LA CONFVSION DE VN RETRATO.

DE DON FRANCISCO DE MEDINA.

20

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Carlos Principe de Rodas. *El Rey de Chipre.* *Chapin gracioso.*
Lidoro Principe de Epiro. *Clauela Princesa de Chipre.* *Clori criada.*
Lisardo Principe de Sicilia *Laura su prima.* *Acompañamiento.*

Sale Carlos y Chapin de camino.

Car Esto Chapin ha de ser.
Cha. Yo señor no te penetro
los designios, ni sè à donde
diriges tus pensamientos.
Car. Dizes bien: porque los mios,
como son muchos, y excelsos,
comprehender no se pueden
de otros que son mucho menos,
que se requiere igualdad,
aun hasta en los pensamientos.
Cha Aguadamente discurres;
pero dime, que pretexto
es el tuyo, de embarcarte
à aquel Soberano Reyno
de Chipre, sin mas razon
que auer hallado en vn yermo
de su Princesa vn retrato?
Car. Pues nó es muy bastante medio
para embarcarme? *Cha* No.
Car Porquè?
Cha Porque esse retrato, es cierto,
le deuia de lleuar
negligente vn passajero,
y à caso se le perdiò,
y no serà bien, que siendo
del tiempo raro accidente,
te desvele tanto tiempo,
pues no es causa la que miro
en tan misterioso encuentro,
mas que à nacer vn cuidado,
no a solicitar vn riesgo.
Esto es lo que he discurrido
en tus fortunas, y pienso
que te avrà de conuencer.
Car No concluye tu argumento
la fuerça de mi passion,
porque como aquel veneno,
que tan veloz se introduxo,
sin resistencia en mi aliento,
es muy atractiuo, y tiene
casi por comun efecto
ser prision del alvedrio,
siendo iman del pensamiento;
y en mi actiuidad no hallo
resistencia à tanto empeño,
me arrastrò la inclinacion
para que con todo anhelo
de aquella copia buscasse
el original mas bello.
Cha. Y si despues de embarcarte
surcando mares inmensos,
peregrino de las bondas
al arbitrio de los riesgos,
à Chipre llegando, hallares
quando busca tu deseo

vn original de gusto)
algun retrato de duelos,
que has de hazer? *Carl*. No desistir
de mi cariñoso intento.
Cha Luego te quieres graduar
de loco, amando lo feo?
Car Como quieres que yo pueda
facil presuadirme a creerlo?
Cha. Pues no llegaran tus ojos
à desengañarte presto?
Carl No es possible, porque causa
amor dolencias de ciego.
Cha Preguntaràslo à vn amigo.
Carl No bastarà, porque creo,
que es la hermosura mayor,
que en estos orbes supremos
puede caber; y assi mira
si en mi concepto, teniendo
tan firme lugar lo hermoso,
podrà practicar lo feo.
Cha. Pues de essa suerte, si tiene
tanta accion el pensamiento,
yo me pensarè que soy
hombre de muchos dineros,
de grandes rentas, y juros,
que heredè de mis abuelos;
y en esta conformidad
verè si puedo algun tiempo
comer, y aquetanto valen
las riquezas de concepto.
Carl. Calla, ignorante, que ya
te calificas de necio.
Cha A esso apela quien se vee,
concluido en argumento.
Car Sin replicarme, al instante
à la playa baxa, y luego
aprestaràs vna naue,
en donde nos embarquemos
à Chipre; y mira no sepan
q̃ espera mi. *Cha* Luego, luego.
Carl. Si *Chap*. Pues te protesto.
Carl que?
Cha que si te embarcas has de ir.
Car. Adonde?
Cha. Al embarcadero. *Vase.*
Carl. Pensamiento, como al mar
tan proceloso, y souerbio
de los cuidados que inmundan
la naue de tu deseo]
te precipitas altiuo,
sin advertir, que en lo fiero
de sus espumas se esconden
los irremediables riesgos
del Carybdis de tu arrojo,
del Scila de tu empeño?
Mas ya que de aqueste impulso
es tan soberano el dueño
que està en aquella Deidad
de sus dichas el efecto,
avrè de buscar el Sol
en lo hermoso de su cielo. *V*
Sale Clauela y Laura y cantan de
Mus La mañana de San Iuan,
sale ostentando Clauela
las flores de su beldad,
en su hermosa primavera.
Clau Desta quinta la hermosura,
en donde del Mayo a expensas
reciben vida las flores,
alentando su belleza,
me ha combidado à que alegre
con su lozania aprenda
delicias, que me recreen,
y afectos que me diuiertan.
Lau Siempre las flores animan,
como son tan lisongeras,
alegrias en el alma,
deleytes en las potencias;
pero criòlas con tanta
pension la naturaleza,

...e apenas el ser reciben,
...ando se contempla en ellas,
...e padece de la muerte
...raifsimos su belleza,
...de parece que quiso
...eñar, como Maestra,
...e las glorias deste mundo,
...e tanto nos embelessan,
...mas que vn instante duran,
...es en la flor representa,
...es la causa destituir la
...u natural grandeza
...mor, de que por verse
...mucho tiempo tan bella,
...quilates de su pompa
...uen a desvanecerla.
Por cierto que es euidente,
...ara essa consequencia;
...que tienen las beldades
...presumpcion tan nueua
...rque anduuo liberal
...ellas naturaleza)
...quieren con la hermosura
...editarse de eternas:
...si fue, con justo acuerdo,
...erminacion atenta,
...si su pompa preuiessen,
...uerte reconocieran,
...darlas à entender,
...no es la hermosura prenda,
...las exime de estar
...pre à la parca sujetas,
...s no fueran criaturas,
...res de aquesto fueran.
...dexando, prima, aparte
...Morales ideas,
...s hemos gozado ya
...jardin la floresta;
...amonos à la Playa.
Y en vno de los que pueblan
vergantin es su distrito,
saldremos vn poco fuera
al mar, en tanto que el Sol
con su dorada madexa
sale à dar vida a los prados,
y hermosuras a las selvas.

Clau Has dicho muy bien.

Lau. Pues vamos.

Clau Vamos, porque sus arenas
melancolias del alma,
con facilidad diuierta. *Vanse.*

Cantan dentro.

Mus Mirad, que es nieto del agua
el amor, y que sus flechas,
con su actiuidad consiguen
mas actiuidad en ella.

Sale el Rey y los Principes.

Rey. Principes, los cuidados,
que me contemplan inquieto,
y han adjudicado a si
la possession de mi pecho,
con ver casada a Clauela,
que se acabaran entiendo;
porque en vn padre, en quien viuē
memorias de tanto peso,
las horas, y los instantes,
llegan à siglos eternos.

Lid Señor, quando en la Princesa
consiste de vuestro Reyno
la prosperidad, no es mucho
que se entreguen al desvelo
vuestros sentidos. *Lis.* Ni que
à los arbitrios del tiempo
se remitan los negocios
que estàn a cargo del zelo
de vn padre, que en la omission
se tienen siempre por ciertos
en tan delicados casos,
desordenados efectos.

Rey Vuestras Altezas responde...

à mi propuesta tan cuerdos,
como se espera de su
soberano entendimiento;
y adviertoles, que me pesa
el no tener muchos Reynos,
con que servir à los dos,
pues tambien tendria ciertos
felices fines, que fueran
hijos de tan gran gouierno,
como prometen gloriosos
sus admirables alientos.
Li. Las gracias, señor, os doy
con todo aquel rendimiento,
que en las aras del cariño
se ofrece vn amante pecho.
Lis. Y de mi parte tambien
las recibid, advirtiendo,
que de tanto fauor es
buen pregonero el silencio;
y que en mis intentos solo
quando fino. *Voz de muger dentro.*
Voz. Fauor Cielos!
El Rey y los Principes se alteran y dizẽ
Pero que voz es aquesta?
Lis. Sin duda desgracia auissa
pues que dize.
Voz. Que me anego!
Rey De muger parece que es
la consonancia del eco.
Dentro Carlos.
Car Echa al instante el Esquife,
porque en el pielago inmenso
de las ondas te sepulta,
toda la deidad del cielo.
Lis. Aquesta es distinta voz.
Rey Pues atended
La voz que se oyò primero
Voz. Que me anego.
Rey A las mismas dudas, aora
à la voz bolvemos.
Chs. Señor, no te arroges, que
te tragarà vn peze fiero,
y por pescar esta dama,
seràs pescado primero:
barbaramente te arrojas,
tente señor. *Car.* quita necio.
Voz. Acudid à la Marina,
que à Clauela pereciendo
en el Mar la miran todos.
Rey. que vozes son estas Cielos?
Prin. Señor, que es el riesgo grande.
Rey. Pues à euitar tãto riesgo. *vãse.*
Den. Car. En los profundos abismos
del Mar, y de sus arenas,
si se encuentran infortunios,
tambien fortunas se encuentran.
Sacan Carlos y Chapin à Clauela desmayada.
Car. Yo, que en el mar del dolor:
y en el golfo de las penas,
que tiranamente humanas,
dandome muerte, me alientan,
por cifrar en lo piadoso
la impiedad de su fiereza:
hallè, mas que es lo que miro!
No es esta Cielos, no es esta,
de el ratrato, que yo traygo
la mas soberana, y bella
imagen? llega Chapin.
Chap. No señor, Chapin no llega
à vna muger ahogada,
ò a vna alma que està en pena.
Car. Llega, mira.
Chap. Señores,
han visto cosa como esta!
soy yo Cura, ò Sacristan,
que he de ir a ver vna muerta?
Car. Te engañas, porque es el sol,
y el sol, aunque te parezca,
que muere, no es assi, no,

que no muere este Planeta;
pues aunque se opongan sombras,
sus luzes son tan inmensas,
que vanidades obscuras
desmiente con su belleza.
Chap Ay tal locura en el mundo?
señor, que essa no es Clauela;
y sino, dime, no sabes,
que ay en este Mar Sirenas,
y nos quentan las historias,
que tienen caras de hembras?
Car. Si. *Chap*. Y donde sacaste,
dime por tu vida, aquessa?
Car. Del Mar, no la viste ahora?
Chap. Y tiene cara de hembra?
Car. Pues? *Chap*. Luego biē digo, que
no es muger, sino Sirena.
Car. Calla, que interrumpes necio
de mis esperanças ciertas
el cuidado que me anima,
y la vida, que me alienta.
Chap. Pues yo voy presto a buscar
vna sustancia, que beba
essa muger, sabiendo,
que en las desgracias como esta,
para tales accidentes
vna substancia es muy buena. *vas*.
Car Hermosa deidad, que al Sol
le prestais flamantes rayos
porque en mortales desmayos
eclysais vuestro arrebol?
Mirad, que yo Girasol,
en vuestras luzes me anego,
pidiendo que me deis luego
en premio de mis lamentos,
con lastimosos acentos
agua para tanto fuego.
Mi mal, señora alibiad,
y pues mi aliento os sacò
del agua, de que os librò,
del fuego à mi me librad.
Mirad, señora, mirad,
que amante, rendido, y ciego
à tanto ardor, no me niego,
aunque mi discurso toca,
que el agua del Mar, es poca
agua para tanto fuego.
Si vierais, señora, arder
en lo voraz de vna llama
vn sujeto, que os aclama,
por no verle padecer
no le aueis de socorrer
con agua contra su fuego?
pues porque quando me entrego
al fuego con que abrasais
mi corazon, no me dais
agua para tanto fuego?
Direis, que vuestro dolor
por su accidente mortal,
no da lugar, que el christal
me alibie de tanto ardor;
y assi, señora, el favor
pidiendo estoy para luego,
que cobreis vuestro sossiego,
que de essa suerte serà
mi vida, la que tendrà
agua para tanto fuego.

Sale el Rey, Laura, y Clori

Rey Azia esta parte, en los brazos
à vn hombre la vi traer.
Carl. Y suele en el padecer, *Ap*.
hazer la fortuna acasos.

Repara el Rey en Clauela.

Rey. Pero si no es ilusion,
aquesta es Clauela Cielos!
Carl. El dueño de mis desvelos. *Ap*.
y objeto de mi passion.
Rey. Clauela, hija buelve en ti,
que ya el Cielo te librò
del riesgo en que padeciò

En

tanta congoja. *Cla.* Ay de mi!
Padre, Laura, Clori, pues
como mi vista os percibe
todos juntos, quando viue
todo el aliento, porque es
fauorecido de quien
en esse salado auismo
se tratò mal a si mismo,
por irme à dar à mi tambien?
Rey. De tu desgracia, la fama,
por Padre, vine à saberla.
Lau Por prima à fauorecerla.
Clor. Y yo à seruirte por dama.
Lau. Y sabiendo, que mi feruor
Constante, y agradecido,
podrà exercer aduertido
las finezas de su amor.

Salen los Principes.

Lis. A daros vengo, señora,
el parabien de la dicha,
que no pudo la desdicha
impedir à vuestra Aurora.
Lid. Y yo tambien con pesar, de no
auer sido el primero
que de peligro tan fiero
libre os pudiesse sacar.
Clau Estimo mucho el fauor,
que me hazen vuestras Altezas,
declarando con finezas
la fineza de su amor.
Sale Cha. A vuestros pies grã señor,
humilde està vn forastero.
Rey quien soys?
Cha. Vn Cauallero,
de los buenos el mejor.
Rey. Como os llamais?
Cha Chapin, es
el nombre, que se me dà,
porque soy quien siempre està
arrojado por los pies.
Rey. Cierto teneis buen humor.
Cha. Tenia mi cuerpo lleno:
pero como gastò el bueno,
quedome con el peor.
Rey Està bien: pero que oficio
es el vuestro? *Cha* El de criado.
Rey A quien seruis?
Cha A vn barbado,
que es famoso beneficio.
Rey Y quien es? *Cha* Es famoso
Cauallero, que librò
a la Princesa, y sacò
de las ondas valeroso.
Rey que decis?
luego sois vos
el que librò a la Princesa?
Carl Del mar, quando su fiereza
quiso executar feroz
la espumosa saña, y
a vuestros pies me dedico,
porque en ellos multiplico
mayores triunfos assi.
Rey Leuantad; porque saber
quiero quien soys, y el sucesso
para premiar con excesso
lo que deuo agradecer.
Lis. Ya atiende el alma inuidiosa
de sus dichas. *ap.*
Lid. Ya el coraçon *ap.*
se viste de su passion.
Clau quien pudiera ser dichosa. *ap.*
Carl Aunque a mi vida no sè
si acaso norte he de hallar,
para poderla explicar
breuemente os la dirè.
Mi nombre es Carlos, mi patria
aquella Prouincia insigne
de Rodas, cuyos blasones,
cuyos generosos timbres
(por ser el Sol solamente

el Coronista sublime,
à quien estàn reservados,
para que en sus rasgos cifre
la eternidad de sus glorias,
si caben en lo impossible)
no me detengo en dezir,
porque mi memoria mide
en las lineas del objeto
desproporcionado origen.
Apenas, pues, quatro lustros
dieron principio felice
à mi vida, quando Carlos,
Rey soberano, y insigne,
cuyos Hectoricos hechos,
y empressas, incompatibles
por lo grande, hasta la fama
soberanamente humilde,
en lo inmortal de sus ecos,
halla el pronunciar dificil.
Absoluto General,
de su exercito invencible,
me hizo, sin que pudiera
à esta merced ressistirme;
porque el vassallo prudente,
no deue, no disuadirse
de las honras con que el Rey
tan manifico le assiste,
porque se expone, à que altiuo,
con justa causa se indigne,
y en los puestos que intentare
le haga conocer que admire,
que si en el sufrir es manso,
en el castigar horrible.
Fue mi primera campaña
con el de Escocia, permite
que sin passion la refiera,
para que atento la admires,

Rey. Prosigue que ya te escucho.

Clau. Si agora algun bien toco,
podre inclinarme muy poco;
pero padecer mu y mucho.

Lau Con la esperança que viue
el coraçon se alimenta.

Lis. Quando mi animo se alienta
mayores dudas concibe.

Lis. Muchas sospechas me dà
la ocasion de su fortuna,
porque quien logra la vna,
prompto à lograr otra està.

Clor En Clauela he conocido
la passion de su cuidado.

Chap. Yo por auer almorçado,
huviera dado vn sentido.

Carl. Con quarenta mil infantes,
y diez y cho mil cauallos,
saliò el valiente Escoces,
poblando todos los campos,
que comarcanos se vian,
de su exercito, pensando
que consiste la victoria
en admirar al contrario
con el poderoso zeño
de inumerables Soldados,
quando las campañas tienen
to do su laurel cifrado,
no en la maquina de muchos
velicosos aparatos,
sino en la disposicion
de esquadrones ordenados.

Rey. Por esso ganò victorias
tantas Alexandro el Magno

Carl. El exercito que yo,
despues de auer alistado
mi gente, por los Veedores,
reconoci numerado,
fue de veinte mil infantes,
y catorze mil cauallos,
que en desigualdad notable,
estando en infimo grado,
se mirauan valerosos,

compitiendole bizaros,
el enemigo, si esque
por bentura entre contrarios
se puede dar competencia
sin igualdad, porque es claro,
que competencia se dà
solo en la igualdad de entrambos.

Rey Merece mucho el arrojo
sin igualdad, en los casos
deque pueden provenir
algunos sucessos raros.

Car. Salimos, pues à Campaña,
y teniendose el contrario
por venturoso, pues veia,
que el exercito llegado
por sus Capitanes, era
incapaz de compararlo
con el mio, por el mucho
numero, que he declarado.
Altiuamente embistiò
à mis Esquadras, juzgando
que aun hasta sus mismas tropas
le seruian de embaraço;
y auiendose resistido
con animo denodado
mi Exercito, le venciò
tan sumamente bizarro
(despues de muchos encuentros)
que fue causa, que picado
el Escoces valeroso,
me desafiasse, quando
en opacas sombras Tetis
tendia su negro manto;
y auiendole respondido,
que el desafio aceptado
quedaua para otro dia
(aunque pudiera escusarlo)
no obstante, me resolvi
à salir con el al campo;

Rey Y porque el duelo no pudo
à tal accion obligaros,
y salisteis, deue ser
vuestro nombre eternizado.

Car. Apenas, pues, esse Fenix
de la luz, el mayorazgo
de essas lucientes antorchas,
que con el nombre de Astros
por sus influxos adquieren
renombre de soberanos.
Y a penas aquese Athlante
de resplandor, no animado
prodigio, que se leuanta
con los titulos de Cancro,
quando en cristalina esfera,
ondas de zafir surcando,
con embozados fulgores,
pone su carro dorado,
saliò. El altiuo Escoces,
ya me aguardaua en el campo
con militar preuencion,
al son de instrumentos varios,
que en velicosa armonia,
sangrienta lid publicando,
si el animo me inquietauan,
el coraçon me alentaron.

Rey Los militares estruendos
animan siempre al Soldado.

Car. Valerosamente puesto
en vn ligero cauallo,
que el zefiro le aborto
para que fuesse el estrago
de los hombres, que en la guerra
barbaramente peleando,
en fatalidad funesta,
eran tragicos presagios.
Enfin, señor, conuatimos
de dos horas el espacio,
sin que entre los dos se viesse
ventaxa; pero dexando
de dezir muchos encuentros,

y algunos sucessos raros,
que en la campaña admirè,
resuelvo, por no cansaros,
en que le venci, haziendo
aquel cortesano aplauso,
que a la persona de vn Rey
se deue en aquellos casos.
Conque con esta victoria
quedò tan assegurado
el Principe de mi esfuerço,
que mi persona ocupando
ganè todas las campañas
que tuve con el Lombardo,
el Vngaro, el Aleman,
el Moscouita, el Polaco,
y en fin, con todos los Reyes
que guerras le presentaron:
y siendo yo en la milicia
incontrastable Soldado,
y emulo del rendimiento,
rendi todo lo bizarro
de mi altiuez al harpon
de vn ciego Dios, y tirano,
que apliciandole veneno
à lo hermoso de vn retrato,
me comunicò a la vista,
para que muriendo a manos
de mi dolor, fuesse yo
el despojo de su estrago.

Li. Si es este el retrato que *Ap.*
perdi por Rodas passando?

Car. Por cuya causa he salido
de Rodas, hasta el Artico
Polo, con mas peligros,
que otro Vlises, nauegando
paramos de vidro vndosos,
desde climas tan esttaños,
buscando el original
deste impossible adorado,
que entre transparentes nubes
es de esse Cielo el milagro;
y auiendo mas de seis meses
que nauegò el mar, buscando
algun puerto a mis passiones,
y a mis esperanças vado;
impelido de las ondas
arriuè a esta playa, quando
su Alteza (que Dios la guarde)
cayo, a esse plateado charco,
a donde altiuo me arrojo,
para ganar en lo humano
los creditos de piadoso,
sacandola entre mis braços
hasta este sitio, en el qual
humildemente postrado
estoy, para obedeceros,
como a Rey tan soberano.

Rey Cierto que son muy notables
de vuestra vida los casos,
y por aora os doy las gracias
por el valor soberano
conque a Clauela librasteis
de peligro tan estraño

Car. Guarde el Cielo a vuestra Al-(teza
muchos, y felizes años.

Rey En mi persona tendreis
todo aquel fauor D. Carlos,
que a vuestras prendas se deue
yendo conmigo a Palacio,
en donde estareis el tiempo
que gustareis: y entretanto
irà à descansar Clauela
del accidente passado.

Cla. Mejor serà à padecer *Ap.*
las ansias de mi cuidado!

Lau. El dolor que me atormenta,
como podrè declararlo? *Ap.*

Car. Que buscandome el remedio,
aya mayor mal hallado!

Cla. Pues a morir coraçon.

Laur. Pues a padecer cuidado.
Clo Yo apuesto que vàn las damas
achacosas del D. Carlos.
Clau. Mirad, que no os tardeis
en partiros à Palacio.
Car En obedeceros prompto
serè, pues que tanto gano. *vanse*
Rey Vuestras Altezas, no ignoran,
que todos los Potentados
de Italia, no con razon,
las guerras han publicado
contra mi Reyno, à quien siẽpre
por sucessos bien estraños,
de que ya tienen noticia,
segun les tengo informado,
emulacion han tenido:
y agora determinados
à destruirme totalmente,
tanto exercito han juntado,
que por cierto me han escrito
todos mis confederados,
que llega à cien mil Infantes,
y sesenta mil cauallos,
con las demas preuenciones,
y Marciales aparatos,
que para alcançar victorias
se tienen por necessarios.
Y que despues de tener
todo su intento logrado,
han de passar a lo mismo
a las tierras de mi hermano;
que advertido del sucesso,
exercito està juntando
para socorerme, pues
impidiendoles el passo,
no han de poder conseguir
lo que tienen intentado.
Y assi, à vuestras Altezas,
segunda vez declararlo
para inuocar su favor,
me parece bien, y hallo,
que con tan grande poder
tengo muy assegurado
el vencimiento, que todo
cessarà hasta estar vengado
de tiranos, que me ofenden
con tan costosos agrauios.
Lis. A vuestra disposicion
està el poder Siciliano.
Lid. Y el de Epiro, pues serà
mi mayor dicha el emplearlo
en vuestro seruicio. *Lis.* Y porq̃
de aqui à que se cumpla el plaço
de las treguas publicadas,
quedaràn seis meses largos,
a nuestros Generales
escriuir serà acertado.
Lid Y porque algo no se yerre,
auisarles del recato
que deuen tener sagazes
de los Principes contrarios;
porque sabiendo el pretexto
de la gente que han juntado,
con facilidad podràn
embaraçarles el passo.
Rey. Vuestras Altezas discurren
como muy grandes Soldados,
en quienes tengo seguro
por el valor de sus braços,
el buen sucesso de todo,
contra lo adverso del hado.
Y de mis designios pienso
darle noticia à Don Carlos,
para que tambien convoque
al Principe soberano
de Rodas con su poder.
Lis Tengolo por acertado,
pues dèl pronuncia la fama
hechos prodigiosos tantos.
Rey En particular teniendo

por general a Don Carlos,
a quien los Marciales ecos
acreditan de esforçados.

Lis Las alabanças deste hōbre, *ap.*
produzen en mi, cuidado,
cierta confusion zelosa,
despues que oì de su labio,
que en vn desierto de Rodas
auia hallado vn retrato;
siendo assi, que de Clauela
perdi yo vno, passando
por aquel Reyno.

Lid Deste hombre, *Aparte.*
la dicha de auer sacado
a la Princesa del mar,
quando estaua naufragando
en sus ondas, enuidioso
me tiene, y apasionado.

Rey. Despachar luego estos pliegos
lo tengo por acertado,
porque nos puede importar
la breuedad en tal caso,
que siempre la diligencia
fue oposicion de los daños.

Sale Clauela y Clori. *Vase.*

Clor. Quando tu padre, señora,
con tan cariñoso acuerdo
te manda que le consagres
holocaustos a el sosiego,
para que alcançe en sus aras
la nobleça de tu pecho,
la quietud que el accidente
le tiranizò tan fiero:
porque inadvertida quieres
(perdoneme tu respecto)
martirizarte la vida,
y atormentarte el aliento,
con acciones que preuienen
muy tragicos sucesos?
Declarame por tu vida
tù dolor, mira que el tiempo
que en padecerlo dilatas
crece con mayor exceso.

Cla. No es capaz de declararse
el mal, Clori, que en mi pecho
Aspid abrigado adquiere
la possession de mi aliento:
no ignoro que se minore
el achaque, si los ecos
lo pronuncian; que las penas
tienen de menos aquello
que piadoso el coraçon
les reparte con el viento:
Pero en aquesta passion,
yo tanto, Clori, intereso,
que aquello mas que la callo,
todo aquello mas la quiero.
Y assi à callarte el cuidado
està el cuidado resuelto;
porque perdiendo aquel mal,
es mucho bien el que pierdo.
Viste mariposa arder
en el rigor de vn incendio,
y que quando mas se abrasa
entonces con mas denuedo
constante se purifica
en el crisol mongibelo,
por que en la llama consigue
la gloria de su trofeo;
teniendo en la ardiente pyra,
feliz tan tragico empleo?
Pues assi, yo, mariposa,
ò Fenix, que me renuevo
en ansias de mi dolor,
y en vrnas de mi desvelo,
quanto mas me sacrifico,
quanto mas fina me ofrezco
en las aras de la pena,
por victima del empeño,
tantos mas lauros consigo

en los triunfos del silencio.
Y assi, como antes, Clori,
segunda vez te lo aduierto,
que a no dezirte vn cuidado
esta otro cuidado atento;
porque en agradando el mal,
es mayor mal no tenerlo.
Clo Està bien: pero repara,
que es gentilico despecho
querer morir, no ordenando
algun aliuio al incendio,
que en tan mortales despojos
te tiraniza el aliento.
Cla. No te he respondido ya
à la piedad de tu ruego?
Clo Porque quieres dar señora
à tu vida esse tormento?
Mus Porque en agradando el mal
es mayor mal no tenerlo.
Cla. Ya te responde por mi
el ayre en sonoros ecos;
pero si quieres saber
mis penas, y sentimientos,
has de poner tu cuidado
en aplicarles remedio.
Clo En aliuiar tu dolor
pondrè todo mi desvelo,
que es mi obligacion.
Cla Pues yo,
no ponderandote excessos,
te declararè mi mal,
que es muy grande. *Clo* Y es?
Cla. Que quiero. *Clo.* A quien;
Sale Carlos y Chapin.
Car A mi, pues soy,
mas, señora, como, quando.
Cla Este es el sugeto, Clori,
que me atormenta tirano. *Ap.*
Clo En sabiendo que le quieres,
no es possible que sea ingrato.

Cla. D. Carlos, porque os turbais?
responded?
Car Señora, quando
esta en callarlo mi dicha,
mi desdicha en declararlo.
Cla Como puede ser? dezid.
Car. Digo, que el tiempo que callo
cierta passion, que me obliga
a contemplarme turbado
ante V. Alteza, todo
aquesse tiempo dilatado
a mi vida, que naufraga
mares de dolor surcando;
y de la misma manera
examino lo contrario
declarando mi passion;
y assi, mirad, si acertado
sera pretender mi vida,
ò ser a mi vida ingrato?
Cla Luego se està essa passion
en el pecho alimentando?
Car Si señora. *Cla* Yo tambien
con otro dolor me hallo
de la misma calidad.
Car. De aqui adelante tendrè
en mis passiones descanso,
sabiendo señora, que
en el dolor os igualo.
Cla. Y el dueño de la passion
es el dueño del retrato?
Car Si señora. *Cla.* Clori, ya
se declarò este tirano.
Clor. Pues paciencia, hasta saber
el sugeto retratado.
Cla Podreis dezirme quien es?
Carl No señora, porque hallo
que en deziroslo serè
sumamente temerario.
Cla. Temeridad puede auer
quando lo pide mi labio?

Carl. Si señora; mas ya que
es soberano mandato
de vuestra voluntad, lo mas
que podrè hazer, sera daros,
para examen de la vista,
su hermosissimo retrato.
Clau. Està bien: pero dezidme,
es su dueño idolatrado?
Carl. Con tanto ferbor lo es,
que en el fulgor de sus rayos
soy Salamandra, que viuo,
y Fenix, que me renazco.
Clau. Pues esso supuesto, aora
podeis seguro mostrarlo.
Carl. Traeme el espejo pequeño,
q̃ està aì dẽtro en mi quarto,
pues puede importarme mucho
la cautela de vn acaso.
De dos que tengo os darè
el mas hermoso. *Clau.* Tanto
à su dueño quereis, que no
os contenta vn retrato,
quando basta para alibio
de los muy apassionados
vno solo, que le sirva
de alimentar su cuidado?

Sale Chapin con el espejo, y dasele à Carlos.

Carl. El vno, no quedò bueno:
pero en el otro he mirado,
que està tan hecho à lo viuo,
y con tal primor obrado,
que en mirandole: si hablais
aueis de pensar, que hablando
està realmente con vos
el sujeto retratado.
Chap. Y en fin, mirandolos bien,
ay entre los dos retratos
tanta diferencia, como
de lo viuo à lo pintado.
Clau. Que de penas se le aumentan
a vn coraçon lastimado! *Apart.*
pues veamosle. *Car.* Mirad, no
os enogeis al mirarlo.
Clau quando yo gusto de verlo,
no puede causarme espanto.
Carl. Pues por daros esse gusto,
Clau. No me repliqueis.
Carl. Tomadlo.

Dale el espejo, y mirale

Clau. Este es vn espejo, ved
que es lo que me aueis dado;
pues patente su cristal
està pareciendo claro.
Carl Es que vn transparente velo
cubre sus hermosos rayos;
reparad, que puede ser
que estè el cristal empañado.
Clau No ay que reparar; pues ya
auiendole examinado
aduierto, que es vn espejo.
Carl. Lo aduertis bien?
Clau. No me engaño.
Carl Como puede ser, si yo
por vn retrato le traygo
del sujeto a quien rendido
con toda el alma idolatro,
por ser el vnico objeto,
y causa de mis cuidados?
Pero dezidme, que es
lo que penetrais mirando?
Cla. Vna copia de mi misma. (dro
Ch. Por cierto, q̃ es muy buẽ qua-
Carl. Y que serà vuestra copia?
Clau. Retrato mio, no es claro?
Carl. Luego yo, no os doy espejo,
pues os doy vuestro retrato?
Clau Luego yo soy el sujeto
que vos adorais?
Carl. Quando.

yo tan constante dedico.

Clau. Fementido, aleue, osado,
(mal vltrajarle pretendo)
os atreueis (à tirano!)
con aquesse desahogo,
de mi grandeza al sagrado?

Carl Pues si pessares os doy
con mi vista, no enojaros,
es lo que pretendo.

Clau. Pues ved, *vase*
que lo que os deuo, os pago,
con no quitaros la vida (rando,

Carl. Pues id con Dios ponde-
que ha de edificar mi dicha,
la confusion de vn retrato, *vase.*

Chap. Y de aqui adelante, sepan
vuesastedes, tantos, quantos,
me estàn oyendo que tienen
el juizio malo, y muy malo,
las mugeres porque vna
Princesa, de claro en claro,
mirandose en vn espejo.
que a mi me costò dos quartos,
por verse en èl, confessò,
que aquel era su retrato. *vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Laura como suspensa.

Laur. En mi imponderable amor,
y en mi constante porfia,
lo que era antes alegria,
aora es tormento, y dolor;
suspende ya tu rigor:
tirano ciego homicida,
porque es inutil la herida,
y aun villano el interes,
quando està vn alma à tus pies
tiranizarle la vida.
Harpones de tu crueldad
en esta infelice suerte,
son la ocasion de mi muerte,
y el triunfo de tu deidad.
Mis ojos, llorad, llorad
pues os aduierte la voz,
en su penar tan atroz,
que la falta el sufrimiento,
porque todo este lamento
es por la impiedad de vn Dios,
amor, si eres tan tirano,
con mi afligido viuir
que quando me ves morir,
es, quando estas mas vfano;
porque por mas inhumano,
me causas tantos anhelos
de intolerables desvelos,
sin llegar à conocer,
que es dar muerte à vna muger,
ocasionarla vnos zelos?

Musica de la parte de enfrente de Laura. (tante

Mus. Porque contemples cons-
en tu amorosa passion,
que en quien no viuen los zelos,
no viue perfecto amor.

Responde Laura con musica (para,

Laur. y Mus Dizes bien: pero re-
tirano, y sangriento Dios,
que bastan, para lo firme,
las heridas de tu harpon;
y en la escuela de tus flechas,
no enseñes, por cierto, no,
que es menester para herir,
mas que su actiuo rigor.

Sola Mas si el remedio consigo,
con declarar mi dolor,
à prorumpirlo cuidados,
à dezirlo coraçon. *vase*

Sale Carlos

Carl. En la cariñosa lid,
donde reyna mi aficion,
y donde del sol à expensas

viuo

viuo, como Girasol,
tan amante, en el rendirme,
tan constante en mi dolor,
tan esclauo de vn tirano,
tan ciego en mi presumpcion,
tan fino en lograr mis dichas,
tan feudatario a el amor,
y tan firme en la esperança,
de la piedad viuo yo,
que gustoso de su arbitrio
me dize la inclinacion. (uera
Mis y Carl. Quien en seruir perse-
al ciego, y desnudo Dios.
lograr merece la dicha
de su supremo fauor.
Sola. Y pues es assi, veamos
al enemigo traidor.
que no pudiendo matarme
cuerpo à cuerpo, se valiò
de las armas de vn retrato,
con tan estraño valor,
que hiriendome en la vista,
se introduxo al coraçon.
Saca el retrato y sale Lisardo à vna puerta y Clauela a otra.
Lis Buscando puerto en el mar,
que surca mi inclinacion:
(pero no es este D. Carlos?)
Es assi, y teniendo no
esta en su mano el retrato
que mi descuido perdiò?
Tambien es verdad, pues veamos
lo que pronuncia su voz.
Clau Aqui està Don Carlos, y
esta mirando (à traidor!)
vn retrato de vna dama;
quiero estar con atencion.
Carl Bello impossible adorado,
del cielo de amor deidad,
emulo de la piedad,
y remora del cuidado;
el pinzel te ha delineado
con veneno tan mortal
en la vista, que mi mal
al verte, cadauer yaze,
y si esto tu copia haze,
que ha de hazer tu original?
Clau que no me mate en los zelos,
ò se acabe mi passion?
Lis Que quando adoro tan fino,
esto padezca mi amor?
Carl Piedad, señora, piedad,
Que vuestros diuinos ojos,
causandome mil enojos,
me quitan la libertad;
esclauo vuestro, mirad,
que soy, y gustoso viuo,
quando racional percibo,
que si ay dicha en cautiuarse,
es en llegando à mirarse,
señora, vuestro cautiuo. (*del,*
Lis Y a no puedo resistirme. *Asse*
soltad el retrato. *Car.* Pues vos
sois acaso dueño dèl?
ò teneis jurisdicion
sobre su veldad alguna?
Lis Pues lo pido, dueño soy,
Carl. Desta suerte os lo dare.
Empuñan las espadas asidos del retrato, y sale Clauela entrando por medio, quedandose Carlos con el retrato.
Clau. Tened, dezid, que ocasion
os ha podido mouer
à que si algun temor
intenteis en mi Palacio
la inaduertida faccion
de desnudar las espadas,
quando aduierte la razon,
que puede ser el motiuo

solo por el Real honor,
del Rey mi padre; y supuesto,
(segun, que lo entiendo yo)
que contra èl no puede auer
opinion entre los dos,
podeis dezirme el sucesso,
pues puede mi indignacion.
de las dudas de vn acaso
hazer cierta vna traicion:
dessimular quiero assi, *Aparte*
lo que mi atencion oyò.

Carl. Yo lo dirè, suponiendo
à vuestra Alteza mi voz, (to,
que en lo hermoso de vn retra-
siendo amante Girasol,
lo lucido de sus rayos
sigo con tanto fervor,
que por victima en sus aras
le ofrezco mi coraçon.
Y diuirtiendome, acaso,
con la fragancia, y olor
de estas flores, donde Flora
parece, que dibujò,
de los secretos de su arte
el no igualado primor.
Saquè el retrato, culpando
al pincel, que delineò
tanta hermosura tirana,
tanta veldad, tanto sol,
que lo que abrasan sus rayos,
todo consume su ardor:
Y diziendole amoroso,
que no con tanto rigor
tratasse mi vida, pues
constante mi coraçon,
siendo esclavo de sus ojos,
y idolatra en su fulgor,
en cautiuerio dichoso,
la liuertad ofreciò
à el arbitrio soberano
de su suprema razon,
entrò a este tiempo su Alteza.

Lis. Y viendo, señora, yo,
que es el dueño del retrato,
el dueño de mi aficion;
y que passando por Rodas,
mi descuido le perdiò
en la soledad de vn campo,
donde D. Carlos le hallò,
à cuya veldad rendido
guiandole su inclinacion,
por innauegables mares
hasta este Reyno llegò:
Embidioso de sus dichas,
y aun con zelosa passion
de ver que lograsse vfano
toda la gloria, que no
pudo mi amante cariño
cifrar en su adoracion;
sali à quitarselo altiuo,
quando vuestra Alteza entrò,
(cuya veldad peregrina,
guarde muchos años Dios,
para que firme agradezca
las finezas de mi amor.)

Carl. Y para que mis cuidados,
como estrangeros, que son,
de agrauios, que recibieren
apelen a su fauor.

Clau. A vuestra Alteza, le guarde
el Cielo, para blason
generoso de Sicilia.
Y à vos Don Carlos, os doy
las gracias del rendimiento,
que muestra vuestra aficion:
pero dezidme, (que mal (*Apa.*
se resiste mi dolor)
la hermosura retratada:
quien es podrè saber yo?

Lis. Si señora. *Carl.* No señora.

Cla. Si, y no, contrarios son,
y assi no se pueden dar
en vn sugeto los dos,
à vn mismo tiempo, por tanto
declaradme, como no,
y como si, puedo saber
del vello retrato yo
la hermosura? *Lis.* Si, porque
al examinarlo vos,
puede ser que agradezcais
al pincel que delineò
en vna copia tan breue
los rasgos de tanto sol. *Car.* No,
porque sabiendo el sugeto
que consagra su passion
a tanta veldad rendido,
puede aumentarse el rigor
de vuestros ojos, y darle
que sentir a su aficion;
y no es nobleza buscar
tormentos a vn coraçon,
que rindiendose amoroso
sugeta su inclinacion.
Cla Pues puede tocarme a mi
el castigo de su error?
Car Si señora. *Cla.* Mas confusa
con vuestra respuesta estoy.
Lis. Pues yo os prometo dezirlo
en la primera ocasion
que pudieren mis cuidados
desahogar su passion,
hasta cobrar el retrato *Ap.*
no cessarà el coraçon. *vase.*
Car. Pues yo os prometo dezirlo.
Cla Quando?
Car. Quando mi dolor,
dando treguas al tormento,
dexe libre la razon.
Cla. Y quando serà? *Car.* Quando
vuestro inhumano rigor
diere remedio a mi mal.
Cla Que dezis?
Car. Que os guarde Dios. *vase*
Cla Amor, porque eres tirano,
porque me causas enojos,
en los ojos,
de quien con rigor vfano
son mis sentidos despojos?
Que quieres mas que el dolor,
sangriento, cruel homicida
en mi vida,
quando en tu mucho furor
no puede ser mas la herida?
No te basta que cautiuo
me tengas el coraçon,
en la passion,
donde tan penosa viuo
para tu mayor blason.
Pues porque con zelos tratas
de atormentar mi sossiego,
con tu fuego,
sin reparar que me matas
disculpandote por ciego.
Dexa, dexame viuir,
dexame en mi sentimiento,
que el lamento
me ocasionarà morir,
por concluir con su tormento.

Sale Clori.

Clo. Señora, de que das vozes?
Mira que al grande rumor,
mi feruor,
moviò las plantas velozes
para saber tu dolor.
Cla. Ay Clori que en la passion
conque me aflige el tormento,
tan violento,
es su ser, que a la razon
ya le falta el sufrimiento;
porque ay penas inhumanas,

C con

con rigor tan impaciente,
comunmente,
que al alma priuan tiranas
los creditos de prudente;
si al silencio quiero dar
blasones con mi dolor,
es su rigor,
tan inclinado a matar,
que me frustarà el fauor;
y si inquiriendo consuelo,
declararle determino,
mi destino,
me causa mayor desvelo,
conque es mi mal peregrino.

Clo Señora, ningun pesar,
por muy crecido que fuera,
no tuuiera
la dicha de remediar,
si pesar no se dixera;
y assi en tu desconfiança
puedes aliuio tener,
pues el querer
no contemplar la esperança,
es no llegar a querer.

Cla Antes quiero tan constante
en la esperança perdida,
que mi vida,
passa de empeños de amante,
à excessos de inadvertida.

Laura al paño.

Lau Aqui està Clauela, y quiere
de su mismo labio hazer,
mi padecer,
el examen que pudiere.

Cla. Pues señora, si vencer
quiere a D. Carlos tu amor,
declarale tu fineza,
porque en essa
lid, no ha de ser su rigor
tanto, que passe a fiereza.

Lau. Quiero atender con cuidado.

Cla Yo auia de dezir mi mal
tan mortal
à vn hombre, que declarado
viene a ser muy desigual
a mi calidad. *Clo* Señora,
pues te es mejor aguardar
a declarar,
hasta ver si se mejora
la congoja del penar.
No adviertes, que la memoria
del mal, le haze mayor
en su dolor;
auque no se dà la gloria
hasta probar el rigor.

Cla Pues ya que me obligas tanto
a atropellar mi respecto,
de secreto,
le auisaràs (ò à quanto
de amor motiua el afecto)
que esta noche en el jardin
le quiere hablar vna dama;
que mi llama,
pretende con este fin
aliuiar lo que la inflama,
porque disfraçada assi
vere si puedo saber;
si el padecer
todo se dirige a mi,
ò à el sugeto, que a perder
tanto el sentido le obliga
con su retrato. *Lau* Pues yo
harè, que no
tu diligencia consiga,
lo que tu voz decifrò;
pues se antepondrà à hablarle
con engañosa ficcion,
mi aficion,
por ver si està en escucharle
la dicha de mi passion. *vant.*

Cla

Cl. Mira, Clori, que mejora
la relacion de mi herida,
repetida,
y assi auisale. *Vase.*
Clo. Señora,
de todo quedo advertida.
Si pareciera Chapin
me olgara, por darle quenta
de la dicha que a D. Carlos
aquesta noche le espera:
mas el viene. *Sale Chapin.*
Seor Chapin?
Ch. Señora Clori la bella,
marauilla de las flores,
sino Diana de las selvas;
que me manda vuesasted
en que la sirua? *Clo.* Quisiera
dezirte, que le auisaras
a tu señor, que se venga
aquesta noche al jardin,
porque vna dama le espera
para hablarle. *Cha* De veras?
Clo. De veras. *Cha.* Y no sabrè yo,
quien es el sol, ò la estrella
que pretende iluminar
las cauernosas tinieblas
de la confusion de mi amo?
Clo. No me han dado essa licencia.
Cha Pues tomela vsted.
Clo. No soy yo tan desatenta,
que tomo sin que me den.
Cha Pues diga, si es tan discreta,
la he dado yo alguna vez
por ventura essa licencia
de hablarme de tu, y de vos?
Pues como es tan embustera,
que se ha atreuido a dezir
en mis barbas reuerendas,
que no toma todo aquello
que no la dàn? piensa ella
que yo no sè que tiene vñas,
y muchas mas que vn poeta?
Vayase de aì, pensando
que si enojado estuuiera,
como suelo estar? *Clo* Que auia
de hazer? *Cha* Que? comerla,
y quedese para quien es.
Clo Este es loco en lo que muestra,
ò no tiene entendimiento:
oye, seor Chapin? *Ch* Mi Reyna.
Clo No digo yo, que el es loco?
Cha. Que manda vsted?
Clo. Que no sea
tan demasiado otro dia;
y de aqui adelante sepa,
que quando hablare conmigo,
ha de ser con la modestia
que a mi persona se deue,
que siendo de otra manera
peligrarà mucho su vida,
y vayase en hora buena.
Cha Mejor es que en hora mala.
Oye vuesasted, buelua
acà, y mire que mi vida
con su vista se alimenta.
Clo Y tengo yo algun prouecho
que tenga vida, ò no tenga?
Cha. Luego no soy yo aquel que
muchos desvelos la cuesta?
Clo Claro està q̃ no. *Cha.* Y logra
otro galan sus finezas?
Clo No ha sabido que no ay dama
en Palacio, que no tenga
su galanteo? *Cha* No ignoro?
Clo Pues no siendo yo tan fea
que espante con mis facciones,
como el gesto de vna suegra,
porque no he de tener mi
quebradero de cabeça?
Cha Està muy bien; pero yo,

como tan tuyo, quisiera
darte cuenta de vn cuidado,
que el sentido me molesta.
Aora quiero galantear, *Ap.*
como mi amo galantea,
pues me traxe vn espejillo
en aquesta faldriquera.
Clo. Y podrè yo remediar
la congoja de tu pena?
Chap. Puedes tanto, que en ti sola
todo su aliuio contempla.
Clo. Y nace de amor tu achaque?
Cha De amor nace mi dolencia.
Clo. Pues declarame el sugeto
que quieres? *Cha.* Y si te pesa
despues de auerlo sabido?
Clo. Que tu voz me lo refiera,
en que me puede dañar?
Cha. En algo, y porque lo veas,
si me empeñas la palabra,
de rogarle, fauorezca
mis cariños, te darè
vna copia hermosa, y bella,
donde se vè su beldad
muy viuamente perfecta.
Clo. Pues yo te doy la palabra
de seruirte de tercera
en esta ocasion, por ver
en quien tu gusto se emplea.
Cha Pues vesle aqui, pero mira
tu curiosidad no sea.
Clo No tienes que replicarme,
muestrame el retrato, muestra.
Cha. Ya que das en esso, toma.
Dale vn espejo.
Clo. Este es espejo, ò vidriera,
donde examina mi rostro
de su explendor la fineza.
Mira que te has engañado?
Cumple tu palabra, vea
el retrato hermoso, que
tantos desvelos te cuesta.
Cha Yo no tengo otro que aquese;
y assi puedes estar cierta,
que la hermosura que ves
en essa copia, es la mesma
que idolatro, y de quien tu
has de conseguir que sea
muy humana a mis cariños,
y a mis ternuras muy tierna.
Clo Si es dessa suerte, yo soy
el sujeto en quien se emplea
tu aficion. *Cha* Tu lo dixiste
con tu misma boca, y lengua.
Clo Traidor, infame, villano,
como atreuido te empeñas!
Cha Pues a Dios, que no enojarte,
como tu amante quisiera;
y voy auisar a mi amo
que aqui esta noche se venga.
Clo Yo te cortarè las alas
conque tan alto te eleuas.
Sale el Rey y los Principes.
Rey Vuestras Altezas ya avràn
visto por aquestas cartas,
como las guerras, que tienen
los Potentados de Italia
conmigo se han suspendido,
y las pazes ajustadas,
han hecho, con el pretexto
de restituirme las plaças,
que con tan nociuos fines
por seis años vsurpadas
me han tenido, y porque serà
accion no mal acertada,
que escriuan vuestras Altezas
a sus Generales, que hagan
suspension de los Soldados,
que en exercitos juntauan,
auisarles he resuelto,

con repetidas instancias,
porque ignorantes de aquesto,
aceleraràn las marchas,
juzgando, que se apresuran
los progresos de mis armas.
Lis. Vuestra Magestad dispone
estas materias con tanta
prudencia, como lo escriue
en inmortales estampas
la duracion de los tiempos
con lo eterno de la fama;
por cuya razon le damos
con rendimiento las gracias,
que se deuen à las prendas
de tan insigne Monarca.
Lis. Y el parabien juntamente
de las ya capituladas
pazes, que se han conseguido,
porque aunque de la batalla,
vuestra Magestad tenia
victoria profetizada,
ha sido mejor no obstante,
escusar esta campaña,
donde se suelen probar
de la fortuna contraria
muchos efectos; y assi
quedarà assegurada
aquesta Corona, y mas
con las restituidas plaças,
que son tan buenas, estando
(como estàn) fortificadas
por cuya causa està bien
lo hecho; pero aora falta
para colmo deste gusto,
que à la Princesa casada
vea vuestra Magestad; assi
el incendio que me abrassa *Ap.*
verè si puedo alibiar.
Rey Està bien, pero repara
mi atencion, en darle quenta
al Rey de la gran Bretaña
mi tio, para que apruebe
la eleccion, quando se haga,
que prometo serà luego
al instante, que sus cartas
lleguen à esta Corte, pues
otra cosa no embaraza
de la Princesa las bodas.
Lis Vuestra Magestad Cesarea,
nos enseña en todo tiempo
atenciones cortesanas.
Rey Es politica, que deue
(si vuestra Alteza repara)
entre los Reyes guardarse;
y porque se vea mas clara
mi resolucion, vamos
a repetir otras cartas.
Lis. Las alas de mis deseos
son mouil de mi esperança.
Lis Los recelos, que me inquietan,
siruen de tosigo al alma. *Vanse.*
Sale Carlos y Chapin.
Carl. Cuidadoso me contemplo,
y confuso me examino,
por ignorar el sujeto,
à quien deue mi alvedrio
tributario auassallarse,
acreditandose fino
para los constantes lauros
de sus ocultos designios.
Chap. Ya estamos en el terrero,
presto si Dios es seruido,
lo podràs saber, *Car.* Pues di,
como pudiste advertido
llegar à reconocer,
que de Clauela el diuino
objeto es aquel, à quien
deuo estar agradecido
de la dicha, que me espera?
Chap. Tengo bastantes indicios,

para assegurarlo, y son
el auerme Clori dicho,
que el nombre de aquesta dama,
no era posible dezirlo:
con que se infiere de aquesto,
por lo que te ha sucedido
del retrato, y lo demas;
y auer en sus ojos visto
demonstraciones de agrado,
que acà en mi mente percibo,
no ser otra, la que quiere
experimentarte fino.

Carl. En algo se compadecen
con mi amoroso delirio
tus razones; pero temo
(como son tan exquisitos
mis fracasos) que en la pena,
donde tan constante viuo,
puedan hallar mis pesares
algun genero de alibio.

Chap. Nunca la desconfiança,
facciones ha conseguido
de importancia, pues se pierde,
como Iudas el impio,
quien desespera; y assi,
porque ha de pensar tu juizio,
que no puede la Princesa
auerse por ti perdido,
y pretender esta noche
hablarte para el alibio
de su ardor? y si acaso
reparas contemplatiuo
el no auerse declarado,
puedes tambien aduertido
reparar, que vna Princesa
no ha de atropellar lo digno
de su grandeza, a quien no
es Principe conocido,
como tu, que disfraçado
à aqueste Reyno has venido,

Carl. Està bien, pero sabràs
que horas son? *Chap.* Imagino
que las onze. *Car.* Y no es la hora
que te noticiò el auiso,
paraque aqui me hallarà?

Chap. No señor, porque me dixo
Clori, que seria a las doze.

Carl. Pues ya me serà preciso
el aguardar. *Chap.* Pues aguarda
hasta tanto, que à este sitio
buelva; y à Dios, porque aora
voy a dormir vn poquito. *Vase.*

Carl Amor plegue à tu piedad,
que en los pielago, y abismos,
donde naufragado muero,
y donde muriendo viuo,
padeciendo los temores
del rigor de mi destino,
que de la hermosa Clauela
en el aliento diuino
experimente el fauor,
que con ansias solicito,
para que con tanta gloria
puedan viuir mis sentidos,
que muriendo.

Laura à vna ventana.

Mas sino
me engaño, aqueste ruido
es en la rexa, si serà
Clauela? mas el auiso
fue à las doze, segun que
Chapin agora me dixo,
pero que pudo olvidarse,
ò experimentar descuido
su atencion en el recado,
por muy cierto lo colijo,
y assi en la duda en que estoy,
donde tan neutral me miro,
pudiendo no ser cobarde,
porque no he de ser altiuo?

Yo

Yo llego. *Laur.* A ver si puede
de mi cautela el arbitrio
lograr à aquestas horas;
pero vn bulto diuiso,
si la vista no me engaña,
si es Don Carlos, el mismo
parece; pues quiero ver,
si me es el hado propicio:
es Don Carlos? *Carl.* Si señora.
Laur Muy puntual aueis venido
à la hora que os señalaron.
Carl Antes no es auerlo sido,
porque la hora señalada
de hallarme en aqueste sitio,
es la de doze; y assi
à creer no me determino,
que he sido en esto puntual.
Laur. Antes de aquesso colijo
la puntualidad, y andais
en essa accion advertido,
pues quereis mas esperar,
que ocasionar el motiuo
de que os esperen: y si
no es esse vuestro disignio
claramente se conoce,
que tienen vuestros sentidos
ocupacion en Palacio,
à quien le deueis muy fino
consagrar adoracion
con mil amantes cariños.
Carl. Cuidado alguno no tengo,
à quien deua mi albedrio
sujetar sus privilegios
por soberanos arbitrios.
Laur. Yo sè bien, que lo teneis.
Car Yo señora? *Laur.* Vos mismo.
Carl. Como es possible? si yo
Laur El disculparos conmigo,
no pretendais, pues lo sè,
del sujeto peregrino,
à quien adorais. *Carl* Puede ser,
que quando no solicito
algun fauor, lo consiga:
mas de verdad no he sabido
à quien deua agradecerlo,
para pagar en lo mismo.
Laur. Es cierto, que lo ignorais?
Carl. Pues ya no os lo tẽgo dicho?
Laur. Y estais expuesto à querer,
con muestras de agradecido,
si os quieren? *Carl* Si señora.
Lau. Mirad lo que dezis? *Car.* Digo
que si llegare mi dicha
à experimentarme digno
del fauor de cierta dama,
si fuere correspondido
con igualdad, tratarè
de acreditarme rendido,
por ver si puede tener
algun alibio el sentido.
Laur. Y si se enojare el dueño
del retrato, à quien cautiuo
viuis con tanta constancia?
Carl. Pues aueis vos entendido,
si acaso es essa la dama,
à quien tengo referido,
que adorarè? desta suerte,
si es la Princesa, consigo *Apar.*
el darla que sospechar.
Laur. Pues yo de aquesso colijo,
que assiste en este Palacio.
Carl Si licencia de dezirlo
tuviera, yo os lo dixera,
mas despues de auer sabido,
quien sois.
Laur. Pues aunque sè quien sois,
quien soy no puedo deziros,
porque no tengo licencia.
Carl Pues dessa suerte, cautiuo
teneis vuestro coraçon?

Laur Y sujeto mi albedrio,
al dueño de mis desvelos.
Carl. Mirad, que dezis? *Lau.* Digo,
que quando amante idolatro,
constante me enmortalizo.
Carl. Pues para que me llamasteis?
Laur. Para ver si compassiuo
estariais al oirme
de vna dama los continuos
desvelos, que la causais;
pero como os tengo oido,
que a la dama del retrato
dirigis todo lo actiuo
de vuestro amor, y fineza,
ya no pretendo deziros,
sino que para memoria,
de que os pretenden mas fino,
recibais este fauor;
Echale vna banda.
pero teniendo entendido
que quien os lo da, os quiere
muy amante, y muy rendido,
y à Dios, porq̃ es ya muy tarde,
y recogerme es preciso. *Vase.*
Car. Pues yo me voy, advirtiendo
que el fauor con que me animo
puede adquirir muchas glorias
por soberanos arbitrios. *Vase.*
Sale Lisardo.
Lis. No descansa, quien amante
en continuo padecer
de la materia del mal
quiere fabricar el bien;
porque como entre los dos,
tanta oposicion se vè,
aunque los tenga vn sujeto,
no vniformes pueden ser.
Y assi en la fiera passion,
donde mi constante fe,
del veneno de su achaque,
antidoto quiere hazer,
remedio alguno no halla;
pues no es possible se dè,
quando la dicha depende
de la desdicha en su ser.
Ay Clauela! plegue al Cielo,
me mate amor, antes que
mi vida sea el despojo
del rigor de tu desden,
Clori a la ventana con Clauela.
Clo. Como te has tardado vn poco,
mas de la hora, puede ser,
que se aya buelto Don Carlos,
mas vn bulto veo, si es
èl que espera; mas ya llega.
Lis Ruydo siento, y quiero ver,
quien causa esta nouedad,
porque me parece, que es
en la rexa. *Clau.* Recogete,
que a Don Carlos hablarè
yo sola. *Clor* El cielo te guarde,
Clau. Es Don Carlos? *Vase.*
Lis Cielos, que
no le contente mi mal
con mi graue padecer.
Pues ya el hado pretende
martirizarme tan cruel,
he de ver lo que merece
Carlos, disfrazado en èl,
Cla. No respondeis: *Lis* Si señora,
Carlos soy, *Clau.* Agradecer
lo deuo a vuestra fineza
la firmeza que teneis
en aguardar, aun mas tiempo
del señalado. *Lis* Sino es, *Ap.*
que sus palabras me den
ocasion a responder,
yo no sè que he de dezir.
Señora, todo el interès,
que mi anhelo solicita,

Solamente es pretender
el agrado de las damas
en obedecerlas, pues
en las palestras de amor
todo aquel tiempo que es
gastado en servicio suyo
se permite agradecer
con demostracion bastante
de vna cariñosa fee.
Cla De essa suerte, quando amais
premio del amor quereis?
Lis Si señora, pues su Dios
prometiò siempre tener
remedio para el achaque
de que adolece, quien fiel
le sirue, porque sino
fuera assi, no huuiera quien
à vna tirana hermosura,
se sujetara a querer.
Cla De essa suerte confessais
que alguna dama quereis?
Lis No os niego que idolatro,
sino sòlo que en mi fee
padece en la tirania
de vnos ojos el desden.
Aunque esta hablando conmigo
no la puedo conocer. *Ap.*
Cla. Y el sugeto que adorais
podreis dezirme quien es?
Lis No señora, si primero
quien seis no llego a saber.
Cla Y si acaso os lo dixere,
y fuere assi, negareis?
Lis No señora; yo os empeño
mi palabra. *Cla.* Pues sabed,
que es el dueño del retrato
la hermosura que quereis.
Lis Ya no os lo puedo negar.
Cla Infelize de mi, pues *Ap.*
à oir de mi mismo amante
mi mismo dolor lleguè.
Pues aduertid que otra dama
os estima, por saber,
que en la constancia amorosa
cifrais todo el interès,
que de vna amante beldad,
fino podeis pretender.
Lis Lo agradezco; mas dezidme
acaso la conoceis?
Cla. La conozco, y por mas señas
me ha suplicado, que os dè
aquese fauor.

Echale vna banda de diferente color de la de Laura.

Diziendo os,
que en su tirana altiuez,
el que parece que menos,
llega mas à merecer.
Lis Pues señora, declaradme
à quien deuo agradecer
tanta fineza? *Cla.* En otra
ocasion os lo dirè,
auiendo dicho primero
a esta dama que quereis
muy amante en otra parte,
y esto serà, para que
aunque por fino os aclame,
os castigue por cruel:
porque no sabeis llegar
aduertido a conocer,
que quien se muestra tirana,
sabe llegar a querer: *Vanse.*
y a Dios. *Lis* Señora, aguardad,
aduertid, mirad, sabed,
que yo constante: mas fuesse,
yendome yo a padecer
en vn continuo tormento,
quando sospecha mi fee,
que es la Princesa la causa
deste fauor, ù desden. *Vase.*

IORNADA TERCERA.

Sale Clauela y Clori

Cla Dexame Clori que padezca amante,
dexame, pues, que en la afliccion constãte,
que ya ido la tro ansiosà
mi passion amorosa,
buscandole remedios a mi herida,
tormentos halle contra aquesta vida,
que el alma triste en miseros lamentos,
multiplicando siempre sentimientos,
no tendrà aquien bolverse,
pues que llega a perderse,
por quien de verla padecer vfano,
muchos timbres preuiene a lo tirano.

Cl Pues por esso te afliges,
señora, no coliges,
que puede ser, segun lo que ha passado
en tu amante cuidado,
con Don Carlos,
que ya el retrato hermoso,
en cuya luz se mira tan dichoso,
sea vna copia vella
de esse cielo de amor, de aquessa estrella?

Cla No soy yo tan dichosa,
que en la passion zelosa,
donde viue muriendo mi esperança,
abraze hermosa Clori la confiança,
que Don Carlos me adora,
quando el destino abaxo no mejora
las penas de mi suerte,
pues son las que procuran mas mi muerte;
y aunque he llegado amante à conocer
que en pena tanta me podrè valer
del caso sucedido
del espejo, no obstante mi sentido,
como està siempre hecho à los rigores,
padecen mis temores
desconfianças, sospechas,
rayos, muertes, y flechas
en lid sangrienta, y en crueldad veloz,

pèq

que dispara el tirano, y ciego Dios.
Y assi, solo vn consuelo me ha quedado
en aqueste cuidado,
que es solo conocer,
quien amada de Carlos puede ser.
Y si acaso la fuerça
de mi estrella infeliz, me fuere adversa,
para que no consiga sus fauores,
morire en tantas penas, y dolores.

Clor. Pues ya que aquesse medio
prudente eliges para tu remedio,
mientras que la fortuna
se te ofrece oportuna,
para hallar el aliuio en tus amores,
diuertirte podras en essas flores,
que yo intento cantar para alegrarte,
y tambien alibiarte
desse graue dolor,
que contra ti executa su furor. *Vase.*

Cla. Ciego niño, porque siempre tirano,
con rigor inhumano,
sangrienta guerra, contra mi publicas.
Dime, porque tus fuerças multiplicas,
como vil homicida,
contra vna triste, y lastimosa vida?
No basta, dime, que el dolor me mate,
sino que tu deidad conmigo trate
de darme vida para mas dolor,
aumentando en mi aliento mas temor?

Tocan dentro vna guitarra.

Pero ya este instrumento,
alibio breue de mi sentimiento,
à atender me conuida,
siendo antidoto suabe de mi herida,
en quien contemplo amante,
consuelo alguno a mi passion constante.

Sientasse, y cantan.

Voz. Quien adora los rigores
de vna passion amorosa,
viue a expensas del dolor,
siendo el dolor su memoria.

Cla. Que bien me dize esta voz
el penar de mi congoxa!
pues es lo mismo que adoro

lo mismo, que me apassiona.
Voz. Al que padeze constante,
todas desdichas le informan,
porque el premio del amor
se reduce a las congojas.
Clau. Valgame Dios; quiẽ pudiera
en esta vida penosa,
conseguir de los arpones
de aquella aljaba traidora,
de Cupido, solamente
satisfacion de las obras,
que mi amante coraçon
ha consagrado à sus glorias.
Voz Llorẽ pues, mis ojos, lloren,
lloren, pues quieren, y adoran,
que tiernas de vn niño,
solo vnas niñas las lloran.
Clau Lloren mil vezes mi mal,
y en repetidas congojas
la pena, que me atormenta,
à todos hagan notoria,
que yo: pero vn letargo
los sentidos me aprisiona,
embargandome el aliento,
y adjudicandose todas
las potencias: ay dolor
como en lo penoso logras
triunfos con el interes
de vna muerte lastimosa!

Quedasse dormida y sale Carlos y Chapin, trayendo Carlos puesta la banda que le diò Laura.

Car. Cada vez mas admirado
estoy, quando mi memoria
quierere tocar el objeto
de la dicha, que dudosa,
y tan confusa contempla
en la breuedad de vna hora,
pues suele auer ocasiones
donde las dichas estoruan
con el credito de vnas;
el credito de las otras.
Pero si no es ilusion,
pero si aquesta no es sombra
de mi deseo, es Clauela,
en cuya deidad hermosa
su sol padece eclipsado,
y no es accion milagrosa,
que abrasen tanto sus rayos,
à vista de tanta sombra.
Cha. Es verdad, y por mas señas,
està cociendo la mona.
Car. Llega Chapin, mira como
en la esfera lumінosa
de su cielo le compite
con excelencia notoria,
aquesse glouo, que con
sobre naturales pompas,
en sus hermosos matizes,
es clausula de sus glorias.
Cha Yo no entiendo essos matizes,
ni las parabolas todas
que dizes à essa muger,
sin mirar que es vna cosa
de sueño, querer pintar
à vna muger quando ronca.
Car. Llega, veràs, que en el mar
de aquella madeja ayrosa
de su cabello, la naue
de mi constante memoria,
buscando norte al deseo,
naufraga triste en sus ondas.
Veràs tambien que la grana,
ò purpura de su boca,
siendo clauel l beral,
se ha repartido en dos ojas;
juntamente ponderando
que la luminosa antorcha
de su cielo, se eclipsò,
dandome a entender piadosa,

que lo hizo por no matarme;
pues fuera empressa muy corta,
que conocieran mi vida,
por triunfo de sus victorias,
Chap Pues yo, señor, todo quanto
veo en essa cara hermosa,
que embargandote la vista,
se executa la memoria;
no es sino vna calauera
de la especie de las otras.
Carl Calla atreuido, no passes
adelante, que tus cosas
barbaramente prolixas,
me afligen, y me apasionan.
Chap. Porque digo las verdades
claritas, mi amo se enoja.
Carl. Responded à mis cariños,
y a mis finezas, señora,
pues de vuestra voz pendiente
viue mi esperança toda:
responded, que mi interès,
Music Es,
Carl No callar mi sentimiento.
Mus. El tormento.
Carl Por no probar su rigor.
Mus. Mayor.
Carl. Porque en achaques de amor
el silencio de la herida,
si se auentura la vida.
Mus. y Carl Es el tormento mayor.
Que bien el eco me dize,
que en declarar la congoja
consiste el mayor alibio
de pesares, que la informan;
que la voz à la desdicha
quita el titulo de propria:
mas del mal, que me enagena.
Mus La pena,
Carl. Me profetiza en victorias,
Mus Glorias,
Carl. Que el triunfo de la esperança
Mus. Alcança.
Carl. Pues quede assi mi confiança,
determinada a callar,
si en la pena de adorar.
Mus y Car. La pena glorias alcāça,
porque mi amante, cuidado,
es, quien,
Clau. Valgame el Cielo!
pero como; quando, vos,
(aun alentarme no puedo)
profanais este sagrado,
no atendiendo a mi respeto.
Chap. Fuera bien empleado aora
que nos dieran pan de perro
Car. Señora, ignorante yo,
de que estaua en este puesto,
vuestra Alteza, y diuertido
de vn cuidado que molesto
me atormenta la memoria,
y aun todo el entendimiento,
en este sitio me miro,
en donde dichoso, encuentro
con vuestra Alteza, y sino
anduue en bolverme atento,
remitidme este delito,
lo vno, por forastero,
y lo otro, porque sirva
de enmienda à mayores yerros.
Clau Yo os lo perdono piadosa;
pero que es aquesto Cielos!
yo no le di aquesta vanda, (*Ap*.
la otra noche en el terrero,
porque es distinto el color,
y la he visto, segun pienso,
muchas vezes en mi prima.
Aora bien, pues yo intento
salir deste laberinto,
donde intrancada me pierdo;
quereisme hazer vn fauor?

Car. Quando de mi rendimiento,
teneis bastante noticia,
por muy escusado tengo
la preuencion, que hazeis.
Clau. Pues
yo os suplico por el dueño
de essa banda, me digais,
quien os la dio, porque entiēdo,
que la he visto en cierta dama.
Carl Ya echò mi fortuna el resto,
llegandose à declarar. (*Apar.*
Chap. Pues ay mas q dezir? quiero,
si tienes cinquenta y cinco
con la sota, que es buen juego,
y si perdieres, no importa,
como no pierdas el seso.
Carl Señora, à vuestra pregunta,
lo que responderos puedo,
es, que estimo aquesta banda
por fauor, y por el dueño,
que me la dio, sin poder
llegar à reconocerlo.
Clau. Luego no le conoceis?
Carl. No señora.
Clau. Y de cierto, le estimais?
Carl Y por dichoso
en estimarle, me tengo.
Clau. Pues, yo no sè si estimara,
no conociendo el sujeso.
Carl. Pues yo si, porque me toca
la obligacion de hazerlo,
lo vno, por ser cortes,
lo otro, por Cauallero.
Clau. Y si no es de esfera igual
à la vuestra?
Carl. Lo que deuo
hazer en esta accion,
es, guardarlo, y no traerlo.
Clau. Està muy bien, pero yo,
si acaso, de vos espèro
recibir algun fauor,
con los demas, es, que luego
os quereis aquessa banda.
Carl. En que confussion me veo!
o sin saber que responder, (*Apa.*
al soberano precepto
de la Princesa. *Chap.* Señor,
en la verdad, que yo entiendo,
que si es grosero este lance,
tambien es grosero el riesgo.
Clau. No me respondeis?
Carl Señora,
lo que responderos puedo,
à vuestro precepto, es, que
no conociendo el sujeto
a quien estoy obligado,
serà perderle el respeto,
quitandome su fauor;
y tambien quedar expuesto,
à vn desayre, siendo assi,
que en la duda, que contemplo,
quiero ganar por cortes
y no perder por grosero.
Clau. De esta suerte os resolveis
à no quitarosla luego?
Carl No quitarmela, es preciso.
Clau. Pues quedaos, advirtiendo,
que perdeis mi estimacion,
por no proceder atento,
Carl. Señra, mirad, sabed,
que yo, constante, me pierdo
por la veldad soberana.
Clau. Muy bien lo sè, por el dueño
del retrato que quereis,
y de cuya mano, pienso,
os vino aquesse favor,
pues assiste en este Reyno. *vas.*
Carl. A quien avrà sucedido
tanto tropel de tormentos,
tanta maquina de penas,

y t nta copia de fieros
rigores, como a mi vida,
en e ſpacio tan pequeño
t n tiranos le atormentan,
y le aflixen tan ſeveros.
La Princeſa me deſprecia,
culpandome de inatento,
por quitarme eſta banda,
que dudoſo la venero
por ſuya, yo à declararla
la duda, no me reſuelvo,
porque ſi acaſo, dichoſo
tanto ſu fauor merezco,
pronunciara por delito,
lo que atencion, y reſpecto
ha ſido ten ſolamente;
y ſi diſculparme quiero,
porque ſu rigor no informe
la materia de ſus zelos;
juzgarà, que es mi verdad
afectado fingimiento.
Y aſsi neutrales los actos,
en tan conocidos rieſgos,
me obſcurecen las potencias,
porque ſon los menſageros
de las eſpecies, que juzga,
y abſtrae el entendimiento.

Sale Liſardo

Lſ. Buſcando à Don Carlos, mas
el eſta aqui, a buen tiempo
he llegado: Don Carlos?

Carl. Que me mandais?

Liſ. Quiſiera
ſaber, ſi à vueſtras palabras,
correſponden vueſtros hechos.

Carl. No os entiendo.

Liſ. Pues ſabed,
que yo he pronunciado duelo,
la inatencion, que tuviſteis
de no auerme dado luego
el retrato que os pedi,
quando os adverti primero,
que era mio, y vos le hallaſteis
de Rodas en vn deſierto.

Cha. Valgate el diablo, retrato,
lo que has cauſado de enredos.

Carl. La verdad de auer hallado
vn retrato, no os lo niego,
mas no he llegado a ſaber,
que aya podido ſer vueſtro;
y aſsi no teneis accion
para pedirlo.

Liſ. Supueſto,
que ha ſido mio, os le pido,
y aueis de eſtar entendiendo,
que en mi grandeza no pueden
caber villanos acuerdos:
y juntamente mirad,
que aueis cometido el yerro
de hurto, pues que le tenis
contra el guſto de ſu dueño.

Carl Quãdo por dueño os tuuiera,
no ignoro, que fuera cierto
lo que dezis: pero como
aun no he llegado a ſaberlo,
ni me compelen razones,
ni me motiuan empeños.
Y aunque lo contrario fuera,
yo en lo hermoſo de ſu cielo
ſoy amante, muy rendido,
y idolatra muy expueſto
al rigor de ſus crueldades,
por blanco de ſus trofeos,
con que no fuera piadoſo
en mi cariñoſo exceſſo,
ſi perdiera aquel retrato
donde yo todo me pierdo.

Lſ. Luego pretendeis altiuo,
y vanamente ſoberuio,
no darmele? *Carl.* Eſſo miſmo
es,

es, lo que tengo resuelto.
Lis. pues castigarà esta espada,
tan locos atreuimientos
Car. Pues vuestro esfuerço vereis
frustrado en aqueste azero.
Lis. Que valiente. *(riñen*
Carl. Que gallardo.
Lis. Con que valor.
Carl. Con que esfuerço.
Chap. Señores, tengan por Dios.
Por S. Pablo, y por S. Pedro,
y por los santos, que estàn
en la Corte de los Cielos.
Sale Clauela, y dexan de reñir.
Clau. Tened Caualleros, que
ha sido vuestro pretexto
en desnudar las espadas
en Palacio, quando entiendo,
que lo haze solo el que està
en tan conocido riesgo,
que pende toda su vida
de los filos de su azero?
Lis. Pesame, que aya venido
Clauela, en aqueste tiempo,
quando vengarse querian
de mis agrauios, mis zelos.
Carl. Señora, auer yo sacado
la espada en aqueste puesto,
sin atender cuidadoso
al soberano respeto,
que en èl es fuerça tener,
ha sido, querer mi aliento
corresponder a las muchas
obligaciones, que tengo.
Clau. Aunque me aueis respōdido,
no obstante saber pretendo
con mas enteras noticias,
la causa de vuestro empeño.
Lis. Yo la dirè. *Clau.* Mas q̄ miro!
no es aquel el fauor mesmo.
que yo à Don Carlos le di
la otra noche, en el terrero!
no ay que dudar, pues biē claro
todo mi tormento veo.
Lis. Auiendo visto, señora,
que el retrato hermoso, y bello,
à cuya deidad humilde
le dedican mis deseos,
sino le tiene Don Carlos,
y à no darmele, resuelto
està, quando le auise
me conociera por dueño,
segunda vez, intentando
desistiera de su empeño:
y mas prudente aduirtiera
atenciones, y respectos,
que se me deuen tener,
se lo pedi.
Carl. Mas yo, viendo,
que al examinar vn caso
tan dudoso, me contemplo,
Salamandra, entre sus luzes,
pues en sus rayos me quemo:
le respondi, que seria
ingrato a mi vida, y fiero,
si apeteciendo la llama,
huyera de aquel incendio.
Lis. Yo muy colerico entonces.
Carl. Entonces yo muy resuelto.
Lis. Desembaynando la espada.
Carl. Sacando el luciente azero.
Lis. Le acometi con valor.
Car. Le resisti con esfuerço.
Lis. Quando vuestra Alteza entrò.
Carl. Siendo en tā patente empeño.
Lis. De su sedicion la paz.
Carl. Y la quietud de su riesgo.
Cla. Que sea siempre esse retrato,
causa de mi sentimiento,
sin saber cuyo es, supuesta

la relacion que aueis hecho
de la ocasion que tuuisteis,
para que vuestros alientos
publicassen animosos
las injurias de sus pechos?
os respondo, que no fue
el motiuo tan supremo,
que no pudiera euitarse
por alguno, suponiendo,
que es vn delito muy graue
el de no guardar los fueros
que al Real Palacio se deuen,
y sino pongo remedio
por aora en ello, es, porque
puede ser que este consejo,
y la piedad conque obro,
venga a seruir de escarmiento.
Car. Vuestra Alteza.
Cla. No teneis
que replicarme, sabiendo
que el atributo piadoso
precio mas que el justiciero.
Chs. Miren si la Princessa
no està mas blãda que vn hueuo
Lis. Por tan crecidos fauores
estamos a los pies vuestros.
Car. Pidiendo que concedais
el perdon a nuestros yerros.
Cla. Leuantad, que yo os perdono:
pero el agradecimiento
lo remito, para quando
me digais quien es el dueño
de la hermosura, que os pone
en tan vrgentes empeños,
como ha sido aqueste, y otro,
en que si mal no me acuerdo,
quisisteis reñir. *Lis*. Señora,
yo lo dixera, mas temo
el padecer los rigores
del soberano sugeto,
retratado, si lo digo,
y si lo callo, pretendo
en el mar de su hermosura
surcar el pielago inmenso
que me prometo seguro
en la naue del silencio.
Cla. Luego pretendeis callarlo?
Lis. Si señora, pues me veo
muy arriesgado a morir
quando lo contrario pienso.
Cla. Està bien: pero de vos
acaso podre saberlo?
Car. No señora, porque yo
tengo felizes empleos
cifrados en ocultarlo.
Cla. Pues de essa suerte, resuelto
estais tambien a callarlo?
Car Es assi. *Cla* Pues yo me acuerdo
que me disteis la palabra (de
de dezirmelo.
Car. No niego
que aquella palabra os di,
mas no fue con el intento
de hazerlo en esta ocasion,
pues ay otras muchas.
Cla Luego
no dexarè de tener
la esperança de saberlo?
Car No señora.
Cla Pues ha de ser
dentro de muy breue tiempo,
porque mañana pretende
mi padre, que elija dueño,
a su Alteza, ò a Lidoro,
porque con mi casamiento
se assegura su cuidado,
y se acabe mi desvelo.
Lis. Por muchos siglos, señora
guarde el cielo a V. Alteza,
para que viua gustosa,

En la vnion del Himineo.
Car Que no se canse el dolor Ap.
de atormentarme seuero,
añadiendole a su furia
mas tosigo, y mas veneno:
Pues señora, yo me obligo
a declararoslo, en tiempo,
para que podais viuir
muy contenta en el empleo,
que tan dichoso os espera.
Cla. Mucho estimarè saberlo,
por llegar a conocer
la que merece ser dueño
de Lisardo (mal he dicho),
no sino porque mis zelos Ap.
ya no pueden resistirse
dentro de su sufrimiento
à tanto golpe tirano.
Lis. Pues en sabiendolo, creo,
que aueis de alabar mi gusto.
Cla. Por esso mismo lo quiero
saber. Lis. Pues acordaos de mi
quando se llegue aquel tiempo,
donde se estiman finezas,
y se prem an rendimientos.
Cla. De todo quedo aduertida.
Lis. Guardeos mil años el cielo. va.
Cha. A quando aguardas señor,
dile aora mil requiebros,
derrama vnas lagrimitas,
hazte vn pequito embustero,
que las mugeres son tiernas,
y te daràn luego, luego
quanto pidieres, si lloras;
ea, que se enfria, presto.
Car. De suerte señora, que
mañana sera el funesto
dia, en que mis esperanças
sepultadas en el centro
de la desdicha, veràn
el mas tragico sucesso
que en los anales del mal
profetizò mi lamento.
Cla. Aunque vuestras palabras
son claras, no las entiendo.
Car. Pregunto, señora, si
os compele algun precepto
para que eligais mañana
de vuestra beldad el dueño?
Cla. Assi lo manda mi padre.
Car. Yo solamente pretendo
saberlo, porque me importa.
Cla. Ojala no fuera cierto: Ap.
pero que os importa a vos
el saberlo, ò no saberlo.
Car. No menos, que de vna vida
todo el aliuio, y aliento.
Cla. Pues que vida puede ser
la que pende de mi empleo?
Car. La de vn desdichado, que
sugeta a grandes tormentos,
ha mendigado las luzes
de los rayos de esse cielo.
Cla. Y sois vos el abogado,
que defendeis su derecho?
Car. No soy su abogado. Cla. Pues
que sois?
Car. Soy quien muero,
(perdonadme si lo digo
quejoso en mi sentimiento)
adorando vn impossible
que me ofreciò mi desvelo.
Cla. Luego sois vos el amante?
Cha. Aora, que es lindo tiempo.
Car. Como no sè de mi mismo,
à deziroslo no acierto.
Cla. Yo lo sè muy bien, porque
los coraçones penetro.
Cha. Otro tanto no dixera
viue Dios el Padre Eterno.

Car. Pues penetradme este mio,
(aunque no sè si lo tengo)
Cla. Ya Don Carlos lo conozco,
por cuya razon confiesso,
que si fuerais mas señor,
de cuyo quisiera yo menos.
Car. Tened señora, me dais
essa palabra? *Cla.* Si cierto.
Car. Pues advertid cuidadosa
que podrè satisfaceros.
Cla. Guardeos Dios, pero mirad,
que he de conocer primero
del retrato que teneis
la enigma. *Car.* Yo lo prometo.
ya que la palabra os di.
Cla. Està bien
Car. Guardeos el cielo. *Vanse.*
Cha. A discurrir me pondrè
en materia tan confusa
como se està practicando:
mas Laura con prisa mucha.
Sale Laura.
Lau. Hallarte aqui me he olgado,
porque mi intento se frustra,
no haziendo vna diligencia,
para salir de vna duda.
Cha. A vuestras plantas señora
estoy, hasta que prorrumpa
mil preceptos vuestro labio
para seruiros, con mucha
promptitud. *Lau.* Pues pidote,
que sin dilacion alguna,
luego digas a Don Carlos,
que mi afecto, que se ocupa
en estimarle, le aguarda
en este puesto, y que busca
la salida a sus passiones,
y el desengaño a sus dudas.
Cha. Pues señora, voy volando
hecho vn animal de pluma.
Lau. Al instante has de auisarle.
Ch. Voyme cō presteza mucha. *va*
Lau. Ya es tiempo q̃ mis cuidados
pretendan de declararse
la ocasion, porque se aumentan
con mucho rigor los males,
que en caracteres de penas
tienen cifrada su imagen.
Porque si ignora Don Carlos
que el fauor que lleguè à darle
fue mio, como podre
con justa razon llamarme
dichosa, quando no logro
los creditos de mi amante.
Esto es lo vno, lo otro,
que conseguirè el sacarle
de la duda conque viue,
y la confussion que trae,
no pudiendo conocer
el dueño, a quien dedicarse
deue todo su cuidado,
llegando fino a lograrse,
y juntamente verè
si en el tiempo de hablarle
puedo aduertida saber
cuya es la copia que trae,
amando tan cariñoso,
y idolatrando constante:
y assi puede ser que yo
contra su passion alcance
la dicha de ser querida,
la gloria de ser su amante,
la esperança de tenerle,
la ventura de adorarle,
el aliuio en mi dolor,
el consuelo en sus piedades,
el gusto en mis infortunios,
y el deleite en mis pesares,
porque me dize la pena,
que podràn aprouecharme.

Muf. y Lau. En la escuela del amor
los documentos de suarte.
Sale Carlos.
Car. Chapin, señora, me dixo,
que le mandasteis llamarme;
por cuya causa he venido
por dichoso a dedicarme
a vuestro gusto, si lo
merece vna fee constante.
Laur. Estimo mucho el cuidado
de auer venido al instante,
que os dieron el auiso;
y assi no quiero se passe
mucho tienpo en dilaciones
pues pueden originarse
por falta de diligencia
muchas infelizidades.
Clauela al paño.
Cla. Con Laura à D. Carlos veo,
y assi pretendo escucharle,
por ver si pueden tener
algun remedio mis males.
Lau. Digoos, pues, como primero
quisiera saber, si afable
podeis estar al cariño
de cierta dama, que amante
os quiere querer, haziendo
de sus finezas alarde.
Cla. Cuidado amor, pues q̃ pende
la vida de aqueste lanze.
Car. Señora, neutral me veo
al responderos.
Lau Pues cabe
neutralidad en vn pecho
de tan noble heroica sangre?
Car Si señora, porque assiste
con vna passion tan graue,
que se sujeta a su arbitrio
rindiendole vassallage;
y en fin a vuestra pregunta,
no es la respuesta tan facil
que pueda verme muy libre
para poder explicarme.
Lau. Y si supiereis la dama,
podrà essa passion dexarse?
Car Bien puede ser que se [illegible]
Lau. pues yo quiero declararme:
aduirtiendoos como soy
la que quiere eternizarse
en vuestro amor, para ser
mas que idolatra, constante.
Cla Que estè yo oyẽdo mi muerte,
y su rigor no me mate.
Lau. Y aun por mas señas, os di
aqueste fauor, guardadle
por mio.
Cla Pero con esto
no es, no, mi dolor tan graue;
Car Yo estimo mucho señora,
y hago aprecio inestimable
de la merced que me hazeis,
suponiendoos que mis males
podràn con tanto fauor
mucha parte minorarse,
pues tal fortuna consiguen,
y logran dicha tan grande;
però en razon de la banda
os confiesso, que variable
me ha tenido el pensamiento,
sin poder llegar a darle
credito alguno a sus dudas,
ni a su confusion alcance.
Lau Yo os lo creo, porque fue
el caso opuesto al dictamen
de cierta dama, que quiso
examinaros amante.
Cla. A traidora! como piensas
de essa suerte assegurarte,
quando es tu facilidad
alibio de mis pesares.

Laur. Y aun para confirmacion
he entendido, que a hablarle
llegò Lisardo essa noche,
mereciendo en sus piedades,
disfrazado en vos, fauores
como es la banda que trae.
Cla. Que esto escuche el coraçon,
y de alegrias tan grandes,
no salga dando noticias?
Laur. Mas pues os mostrais amãte,
y agradecido, falta aora,
que llegueis à declararme,
quien es dueño del retrato?
Cla. Aqui es preciso escucharle,
con mas atencion que siempre.
Carl. Si pretendo declarle,
serà llegar a ofenderos.
Laur Porque puede disgustarme
el saberlo?
Carl Puede ser,
que en diziendolo, os agrauie,
y assi mirad, si quereis
exponeros al combate
de vna pena?
Laur Ya es preciso
el que passeis adelante.
Carl Siendo gusto vuestro, no
tendreis razon en culparme.
Laur No repliqueis,
Car Pues sabed,
que es el soberano athlante
de su beldad, la Princesa.
Clau Albricias, que ya no cabe
el gusto en mi sentimiento,
ni es possible reportarme.
Laur. Que dezis?
Carl. Lo que oisteis.
Laur Pues ya ha llegado a pesarme
el auerme declarado.
Sale Clauela.
Clau. No te pese que mis males,
solo con essas noticias,
consiguen felicidades.
Lau. Aun esto mas r mis penas (*ap*.
les falta para acabarme.
Carl. Ya con esto dexarà (*Ap*.
mi dolor de atormentarme.
Cla Desuerte, que disfrazada
tu con Don Carlos hablaste
la otra noche, y le diste
aquella banda, que trae
por fauor: y que la dama,
que le llamò para hablarle,
hablò à Lisardo? està bien
el que salgan las verdades
à tanta luz, para que
no dexe de assegurarme
de vn cuidado, que molesto,
probaua en mi sus crueldades.
Laur. Señora, yo.
Carl Lo que sè.
Clau No teneis que replicarme,
quando vuestros labios mismos
llegaron à declararse.
Carl Yo supe.
Clau Ya yo he sabido,
que os merece muy amante
Laura, pues que la dixisteis
lo que a mi tanto negasteis
del retrato.
Suenan instrumentos.
Pero que
ecos son estos, que al ayre
embargando la atencion,
apuestan à lisonjearle?
Mus La hermosa Clauela,
goze en mil edades
muchos triunfos, pues llega
dichosa à casarse.
Sale Clori.

Clor.

Clor. Ya los Principes, señora,
han llegado con tu padre,
para que elijas à vno
de los dos.
Carl. Ya mis pesares, *Apart.*
como enemigos sangrientos,
llegaron à declararse,
Sale el Rey, los Principes, y acompañamiento.
Muf. La hermosa Clauela, &c.
Lif. Ya estos acentos, señora,
con consonancias suaues,
os dàn à entender, que llega
el tiempo, de que declare
vuestro labio, quien merece
tan dichoso contemplarse
por vuestro esclauo, teniendo
tanta deidad de su parte,
como pronuncia, hiriendo
la voz dulcemente al ayre.
Muf. La hermosa Clauela, &c.
Lid. Y assimismo ponderando,
que las finezas leales
de vna razon que se vè
ante las luzes radiantes
de vuestro sol, pide humilde,
que merezcan numerarse,
en las listas del cuidado,
sus esperanças constantes,
porque repita la voz,
en acordes consonantes,
Muf. La hermosa Clauela, &c.
Rey Hija, ya ha llegado el tiempo,
en que es muy justo que pagues
tantas atenciones finas,
tantas finezas amantes,
como en los Principes siempre
llegaron à declararse.
Ya has conocido sus prendas,
lo lucido de sus partes,
de su discrecion lo mucho,
y de su valor lo grande.
Con que que falta solamente,
que tu inclinacion declare
el que tu esposo ha de ser.
Lif. Para que pueda llamarse
dichoso por excelencia
en muchas eternidades.
Lid. Siendo el clarin de la fama,
quien diga en vozes suaues.
Muf. y ambos. La hermosa, &c.
Cla. Yo me pierdo, pues D. Carlos
no trata de declararse. *Ap.*
Lau. Quiera amor, q̃ mis temores,
ò se enmienden, ò se acaben.
Cla. Pues ya, señor, que es forçoso
que mi libertad consagre.
Sale Chapin.
Chap Señor, vn Embaxador
de Rodas, pretende hablarte
en vn negocio, que importa
Rey. Pues dile, que entre.
Chap. En el ayre.
Sale el Embaxador.
Emb. A vuestras plantas, señor,
estoy, para eternizarme
por vuestro esclauo, si pueden
los que lo son, humillarse.
Rey. Vuestra venida muy grata
me ha sido, pero pues graue
vuestro negocio parece,
leuantad, y declaradle.
Emb. Señor la Reyna de Rodas
(que el Cielo mil años guarde)
aqueste pliego os embia,
y os suplica, que al instante
la respondais, porque importa.
Rey. Si es que dilacion no cabe
en la respuesta, verè
lo que gusta de mandarme.

Lee. El Principe se ha ausentado
de este Reyno, con pretextos,
no conocidos; he tenido noti-
cia, assiste en el de V. Mages-
tad, suplicole se sirva de auisar-
melo, para disponer lo que mas
conuiniere. El Cielo guarde
à V. Magestad muchos años.
con suspension me ha dexado
la carta, porque igorante
estoy, de tal nouedad.
Lis. Cierto, qu es caso notable.
Rey. Mirad si le conoceis
en los que teneis delante
de vuestros ojos, porque
yo no sè, que puede hallarse
en mi Reyno.
Postrase à Carlos el Embaxador.
Emb. Vuestra Alteza,
me permita, que à besarle
sus plantas, humilde llegue.
Rey. Que pretendeis?
Emb. Postarme
à la adoracion, que deuo.
Rey. Pues quien sois vos?
Carl. Quien emplearse
desea en vuestro seruicio
estando à tus pies Reales,
aunque Principe de Rodas.
Rey. Vuestra Alteza se leuante,
y me perdone el no auerle
conocido, par darle
el lugar, que se le deue
como à Principe tan grande.
Lis y Lid. Y justamente à los dos,
por no auerle dado antes
la veneracion deuida.
Carl. A vuestras Altezas guarde
el Cielo, por las mercedes
que magnificos me hazen.
Clau. Aunque toco tanto bien,
credito no puedo darle.
Lau. Y a no ay quiē pueda valerme,
si vna dicha no me vale.
Lis Suspenso me tiene el caso.
Lid Recelos mil me conuaten.
Rey Ea hija muy bien puede
ya tu gusto declarasse,
y entrar Don Carlos tambien
si à los Principes les place,
en la eleccion.
Lis y Lid No podremos
à vn Principe tan grande
como es D. Carlos, dexar
de admitir.
Carl. Contemplarme
obediente podeis.
Clau. Porquè?
Carl Porque llegue à declararme.
Clau. Aduertida esto, y supuesto
ser ya preciso el casarme,
consistiendo en dar la mano
el sossiego de mi padre,
y su insensible cuidado;
para que la fama allante
de sus proezas, escriua
con estilo inimitable
memorias de su grandeza,
si es, que en la memoria caben,
digo, que à Lisardo deuo
finezas de amor, tan grandes,
que en la duracion del tiempo
pueden vnicas notarse.
Lis. Permute à amor q en sus aras,
à su piedad me consagre.
Clau A Lidoro he examinado
por tan cortesano amante,
que sus festejos merecen
el nombre de singulares.

Lil. Alentad, pues esperanças.
no vuestro objeto desmaye,
Clau. Mas entre tantas finezas,
pero entre tantas lealtades,
como entre los dos he visto
tan constantes publicarse,
quiere prudente mi pecho
remitir el inclinarse
à vno de los dos, porque
seria causa bastante,
de que se irritara el otro,
siendo sus prendas iguales
y assi, escusando esta queja,
por mi la eleccion se haze
en Don Carlos, que merece
muchas diademas Reales.
Carl. A vuestros pies, gran señora,
dexad, que llegue a postrarme
indigno de tanta dicha;
y de fauores tan gandes.
Laura. Lisardo y Lis Pues porquè?
Clau. Vuestras Altezas,
no tienen que replicarme,
pues vinieron, en que
Don Carlos tambien entrasse
en la eleccion?
Rey. Es muy cierto.
Clau. Con Laura puede casarse
V. Alteza, mas advierta,
que aquessa banda que trae,
se la di sin conocerlo;
y de este caso el examen
lo darà à entender mi prima.
Lis Solo la mano de vn Angel
de tanta perdida, puede
ser restitucion bastante.
Y en lo de la banda quedo
advertido, *Carl.* Pues yo a darle
me obligo, esposa à Lidoro,
en la beldad memorable
de la Princesa de Rodas
mi hermana, en tan singulares
dichas. *Lis* Solo con esso
podrè dichoso llamarme.
Emb Con nueuas de tanto gusto,
azelerarè mi viaje.
Chap. Tengan señores, que yo
tambien pretendo casarme
con la señora Clorita
por ser muger de buen talle.
Clor. Y yo tendrè mucho gusto
porque he llegado à amarle,
celebrandose las bodas,
quando consiguen que alcance
la confusion de vn rettato
gustosas felicidades.
Rey. Y ya que tanta alegria
en el coraçon no cabe,
la musica repitiendo,
diga en acentos suaues.
Mus. La hermosa Clauela,
goze en mil edades
muchos triunfos, pues llega
dichosa à casarse.

E I N